

II DEBATE DE LA EPFCL-ESPAÑA (F6)

DOSSIER DEBATE DE ESCUELA (CONTINUACIÓN)

Intervenciones que por error o por aparecer posteriormente al Debate de Gijón no aparecieron en el Dossier Preparatorio para su preparación

4.11 Respuesta (al punto 4.10 de Ramon Miralpeix)

Carlos Bermejo 16 de Febrero 2008

Estimado Ramón,

¿Puede desprenderse de lo que indicas que la responsabilidad de la garantía de la formación, de lo que preferiría llamar al menos internamente psicoanálisis aplicado, se la adjudican por su cuenta los Colegios clínicos?.

Es decir, la Escuela no forma lo suficiente como para poder garantizar ese mínimo y resulta que son grupos por su cuenta y riesgo los que garantizan, en los Psicoanalistas que salgan de la formación de la Escuela si es que no la vacían mas, que sean buenos psicoterapeutas?

Mas claro, La Escuela Forma psicoanalistas que resultan que no saben hacer la parte psicoterapéutica ¿dónde la aprendieron entonces los que se proponen como formadores?. Como la Escuela no forma pues formamos nosotros que y además garantizamos. ¿Esa es la garantía que se pretende presentar al ámbito médico?

A mi me parece que es al revés. Cualquier psicoanalista minimamente bien formado sabe hacer el tramo terapéutico, si es que eso existe que está por ver. ¿O es que se ha inventado una nueva técnica eficiente a corto plazo sobre el sintoma desde el Lacanismo y yo no me he enterado? Os ruego que nos pongáis rápidamente al día. Como bien decía J. Moya, no se ha demostrado,... y me temo que nunca se hará ...

El amo médico no nos ha reconocido nunca y no veo yo porque lo va ha hacer ahora que tiene saberes alternativos con los que constituir su discurso, saberes que sí que reconoce con mejor o pero mala fe. Recuerdo que el psicoanálisis se basa en la no-fe del Otro.

A mi me parece que psicoterapeutas hay aporrillo y que lo que hay que garantizar es que cuando hagan las cosas que indicas que son ciertas en el ámbito médico (tal como Lacan lo denominaba en 64) las hagan desde el discurso analítico y no el psicoterapéutico.

Pero quizá yo estoy equivocado y resulta que no he aprendido nada del problema tras haber trabajado 8 años en la Seguridad social y colaborar 19 en una consulta psiquiátrica de mutuas.

En toda mi experiencia como supervisor de centros o colegas he visto que aquellos que habían sido formados como psicoterapeutas y no como analistas, metían la pata una y otra vez. Lo que hace falta es una buena formación como analistas y un plus en el psicoanálisis aplicado.

Pero ya se sabe yo estoy en los limbos teóricos

Un saludo

4.12 Contribución al debate

Inés Rosales 17 de febrero 2008

BREVE REFLEXIÓN SIN RÚBRICA

Dado que no llegaré a tiempo al debate del viernes en Gijón por causa de mi vuelo, quiero enviaros una breve reflexión, sugerida por la amplia repercusión y respuesta que ha tenido el escrito de la Comisión de Estudios de ACCEP en nuestra lista:

La CONSECUENCIA LÓGICA (en sentido fuerte) de la enseñanza de Lacan, NO ES si entre el estudioso/analizante/ interesado en comenzar a practicar el psicoanálisis y el psicoanalista propiamente dicho, puede haber o no esa figura (y ese tiempo) del psicoterapeuta analítico (No es fácil negar que la mayoría lo hemos sido, nos hayamos llamado así o de otra manera, en tanto nuestro propio análisis y/o el reconocimiento de la comunidad analítica a la que hayamos pertenecido, no nos autorizara/autorizáramos como psicoanalistas...salvo que se carezca de la mínima idea sobre *qué es ser un analista*) Si Lacan rechazó algunas veces ese término "psicoterapia" fue también por cuestión coyuntural de diferenciarse de la IPA, el "enemigo principal" en su época (no así en la nuestra, según han mostrado varios colegas en sus escritos)

Tampoco es una consecuencia lógica de la enseñanza de Lacan, que dentro de un campo no reglamentado como es el Campo Lacaniano, uno de los colegios que a él adhiere deba vetarse la posibilidad de obtener unas acreditaciones para algunos de sus cursos a través de una federación que los otorga.

La CONSECUENCIA LÓGICA (en sentido fuerte) de la enseñanza de Lacan, ES EL PASE en la Escuela lacaniana en cuyo nombre se hace el presente debate. Y sin embargo, ay! 17 respuestas al tema psicoterapia-FEAP en el dossier; por suerte algunas contribuciones- menos, aunque considerables- a la importante cuestión del modelo institucional y a las otras rúbricas, pero...NADA sobre el PASE!!! Creo que ni siquiera ha sido nombrado. Había la rúbrica "La transmisión del psicoanálisis" o pudo haberse sugerido otra más específica. Pero... no ha sido el tiempo de la libido para el pase.

Entonces lanzo yo mi interrogante: ¿Qué es lo que pasa o no pasa en nuestra comunidad F6 e internacional, que del Pase no se inquiera, no se interroga, no tiene "rúbrica" en este debate de Escuela? Por qué tuvo un eco tan escaso la pasada jornada en París sobre el Pase? Por qué no hay nombramientos de AE? O es que tampoco hay demandas? Y las producciones de los carteles del Pase? Por qué nuestros Escuela-Foros no invitan en sus Espacios- Escuela (o espacios *ad hoc*) a nominados, pasantes no-nominados, integrantes de los carteles del Pase, para contribuir a que esa SÍ CONSECUENCIA LÓGICA de la Enseñanza de Lacan se efectúe y nuestra comunidad pueda progresar en ese saber necesario sobre *qué es ser un analista*? Así se hizo durante el tiempo que formamos parte de la comisión DEL casi todos los firmantes del escrito de la C. de E. de ACCEP - objeto de tanto interés y tanto rechazo...desplazado?-

M. Inés Rosales

Barcelona, 17 de febrero de 2008

PD: Hay una rúbrica que ha quedado vacía:

2. El cartel (su lugar en la investigación, en el vínculo a la Escuela, como instrumento de acceso a la Escuela)

4.13 Respuesta a la propuesta de ACCEP

Àngels Petit 17 de febrero 2008

Apreciados colegas, de nuevo quiero transmitir mi reflexión alrededor de: Psicoanálisis-Psicoterapia

Sin duda es un debate que nos concierne, y no podemos dejarlo al margen, como analistas, considero que hemos de dar una respuesta al fuerte empuje que las demás corrientes teóricas intentan para desplazar al Psicoanálisis.

Pienso que no hemos de poner el grito al cielo, ni rasgarnos las vestiduras cuando colegas nuestros, aunque de forma unilateral (no han contado con la opinión de los miembros ni del Foro, ni de la Escuela para tomar la decisión de su entrada en la FEAP) porqué a mi entender, ellos intentan estar al día en relación a ofertar una formación acreditada sobre psicoterapia psicoanalítica, otra cosa es si se ha de hacer desde dentro Foros-Escuela-FC o fuera: Foros- Escuela- i FC .

Por otro lado, pienso también, que hemos de acercarnos a estos otros (psicólogos, pedagogos, etc.) interesados en el psicoanálisis para su práctica diaria, y que en un primer momento su interés pasa solamente en recibir una formación. En este sentido, los analistas que nos hemos interesado en sacarnos la titulación de Especialistas en Clínica y ahora el título de Terapeuta, a través del Col. de Psicólogos,

me cuento entre ellos, no es por otro motivo, sino que utilizar estas insignias en lo social para acercarnos a esos "otros" y hacer extensión del Psicoanálisis. Esta reflexión es a título individual, pero también es verdad, que como colectivo hemos de dar una respuesta para estar a la altura de los tiempos y no quedarnos debatiendo solamente entre nosotros, como dice Josep Moya, la situación es grave.

Un abrazo.

1.9 Respuesta a Xavier Campamà

Carmen Gallano 17 de febrero 2008

Estimado Xavier :

leo con interés tu contribución y he dado un respingo cuando he leído

"Si, como nos informa C. Gallano, la Escuela internacional no puede dotarse de estructura legal, parece desprenderse que debería sostenerse entonces en una legalidad estatal o federativa"

Me quedo desolada... pues en mis tres contribuciones , argumentando sobre la necesidad que veo de dotar de existencia legal a las instancias internacionales que articulen Foros/Escuela y de inscribir legalmente en su dimensión internacional a la EPFCL , dejo claro que esa legalización es más que posible (al igual que la han efectuado la IPA y la AMP, por la vía en la que las leyes permiten de inscribir una Asociación Internacional en un país) y dejo claro que si bien tenemos resuelto en algunos países la legalización de los DEL, por procuración de Asociaciones o Federación de Foros (en nuestra federación en un nivel semi-nacional) , ese nivel de legalización no me parece suficiente .

Veo que en mi esfuerzo de esclarecer al máximo, respondiendo a múltiples objeciones , incomprensiones y preguntas...

al final, extrañamente, de ahí mi sorpresa, has entendido lo contrario de lo que planteo...

Lástima que no vayas a participar en el debate de Gijón , pues veo que el debate por e-mail se presta a un cúmulo de malentendidos ; pues no es lo mismo hablar en una interlocución presencial que leer algo escrito, donde, o se mide con lupa cada frase- sería agotador y cuasi lógica de paranoico calculante - o si se habla sin cálculo , al tomar " a la letra" los enunciados se pierde la enunciación, y se torna tan difícil leer entre líneas de esos enunciados para captar lo que ese mensaje quiere decir...

De ahí que el rigor de nuestro colega Ramón Miralpeix, responsable de la Comisión Epistémica, ordenando excelentemente por rúbricas las contribuciones , lo cual permite una lectura con mayores efectos de significación , no es sino la base, "una base de datos" para que el debate presencial , en su contingencia produzca un encuentro entre diferencias y oyéndonos unos a otros en la temporalidad de una discusión hablante , ir cada uno modulando sus posiciones teniendo en cuenta lo presente en el aquí y ahora en la enunciación de los otros; es la única manera de producir un vínculo entre sujetos en carne y hueso en un debate. Internet no fabrica vínculos colectivos entre vivos , son mensajes de uno sólo a un Otro virtual.

Así, querido Xavier, te animo a que vengas a Gijón y que no te quedes en desearnos a los que estaremos en ese ruedo un lúcido debate , pues faltarían en él tus aportaciones .

Cordial saludo

4.14 Respuesta a Ramon Miralpeix

Pablo Gallastegui 17 de febrero 2008

Querido Ramón: Quisiera señalar que me parece más adecuado el término "forales" que "foristas" significante que asocio con Joaquin de Fiore, todo un personaje. "Forales" en oposición a "escolásticos", más alejados de la "disputatio", de la "delectatio" y de la "fruitio", con más fuero para andar por casa y atraer a más seres interesados por un saber que no se sabe. La Escuela, Kátara o no, ahí está, con sus dispositivos, con su atracción para aquellos seres que estén dispuestos a pasar la prueba testimonial. Pienso que la IF puede sostener la Escuela, proporcionarle una coartada legal, para que sea más lustral, menos enajenada, más alejada de fárragos legales y hojarascas administrativas. Es la opinión de un foral convencido, hic et nunc, que en el instante de ver no aceptó la ventajosa oferta de ser parte de, sin ningún obstáculo, por la confianza generada, de una Escuela de Psicoanálisis Lacaniano, antes del Campo, cuando no había "americanos" aún. Un fuerte abrazo.

1.10 Respuesta a Carmen Gallano

Xavier Campamà 19 de febrero 2008

Estimada Carmen Gallano, estimados colegas:

En primer lugar quiero agradecer a Carmen su aclaración. A pesar de que entendí que es posible inscribir una asociación internacional en un país, no me quedó tan claro que en el resto de países donde esa inscripción no tiene su propio registro, a efectos de sus leyes nacionales no pudiera entrar en confrontación frente a un determinado tema o contencioso. Ya declaré mi desconocimiento del tema legal.

Mejor que sea posible. Reitero mi inclinación por una legalización de la EPFCL a nivel internacional.

En segundo lugar, Carmen itotalmente de acuerdo en la enorme diferencia entre lo que nos podemos pasar por la lista y un intercambio presencial!, sin embargo aunque sólo sea algo de lo primero ya es un poquito más que nada.

Un fuerte abrazo

4.15 Contribución al debate

Arturo Camba 20 de febrero 2008.

Hace unos días, Cora escribía:

"Por mi experiencia y la de los colegas cercanos, se me hace evidente que muchas demandas son dirigidas a psicoanalistas, aunque es cierto tal y como lo mencionan los miembros de la Comisión de Estudios de ACCEP que el psicoanálisis funciona de un modo "marginal" en nuestra sociedad. Está ("decidida y concientemente") prácticamente borrado de las instituciones de la Salud Mental."

Citaba, señalando lo de "marginal", las palabras con las que M^a Inés dio la posibilidad, a algún jardinero de confeccionar su particular "florero de Llorente", pero omitió lo de "decidida y concientemente".

El día 17, una amiga, no sin intención, nos hizo llegar una Web del Ministerio de Sanidad y Consumo, para que pudiéramos leer lo siguiente:

"Cartera de servicios comunes de atención especializada

Atención a la salud mental.

Comprende el diagnóstico y seguimiento clínico de los trastornos mentales, la psicofarmacoterapia, las psicoterapias individuales, de grupo o familiares (excluyendo el psicoanálisis y la hipnosis), la terapia electroconvulsiva y, en su caso, la hospitalización. La atención a la salud mental, que garantizará la necesaria continuidad asistencial, incluye:"

Es posible que a pesar de todos los esfuerzos de ACCEP sigamos excluidos.

Yo, agradezco a los miembros de ACCEP que se hayan arriesgado y trabajado en esta dirección.

Todos sabemos, Lacan lo dice, que "Non licet ómnibus adire Corinthum", pero no hagamos un problema por señalarlo en el mapa.

Un saludo

Arturo Camba

1.11 Contribución al debate

Miquel Àngel Fabra 13 de febrero 2008

El camino hacia la escuela ha sido diverso no sólo por la particularidad del deseo de cada cual, sino por la experiencia de cada lugar concreto.

No obstante podemos encontrar rasgos comunes, como aquello que alrededor de los Foros actuó de remolino y acicate, sin olvidar que en muchos lugares pudieron solaparse con la espontaneidad de las Formaciones Clínicas. Ambos pudieron devenir significantes intercambiables en lo social. En el momento actual, concernido, como muchos colegas, por el debate que se ha abierto en el conjunto

de nuestra Federación, en primer momento me siento solidario con esa posición que se deduce de la necesidad de articular el Campo Lacaniano, algo que nos preocupa en Valencia y que hemos debatido en diversas ocasiones.

En un segundo momento, quisiera pensar como significantes que nos llegan y que aparecen en el debate – en el conjunto de los Foros - como el de solidaridad pueden favorecer dicha articulación.

Se nos presenta en el grado de exigencia, algo obvio, "la solidaridad de la Escuela con los Foros" frente a otros que pondrían en énfasis en su transitoriedad.

Una de las formas de que este significativo se ponga a trabajar sería atribuirlo – al mismo tiempo – a las relaciones de ambas instituciones, ambos lugares y las Formaciones Clínicas.

Es hora de hablar de ello, porque sin duda están funcionando como un dispositivo que se ha quedado ciertamente relegado, y en el menor de los casos gobernado por un deseo decidido en la extensión del discurso analítico, pero también por el voluntarismo y la improvisación. Con el fin de que esa solidaridad vaya más allá de las buenas intenciones, de aquello que se incluya en las conclusiones y recomendaciones, también de las orientaciones de los dispositivos de representación y gobierno de la IF y/o de la Escuela, es prioritario darle contenido.

Pienso que hemos de concretarla en algo - por lo que se refiere a la organización y al funcionamiento diario - esa solidaridad que dé solidez y consistencia al Campo Lacaniano. Propongo, al igual que piensan otros muchos colegas, tengan un lugar y una vinculación "de jure" y no solo "de facto". Ello supone otorgar no solo una función sino dar un lugar a las Formaciones Clínicas y a sus dispositivos de coordinación. Estoy pensando que habría que ser generosos a la hora de la realización de jornadas, encuentros y publicaciones.

Finalmente en el ámbito de la organización habría que establecer una relación concreta en aquellos lugares de la Escuela en donde se pone en juego la orientación y la garantía, y quiero concretar que no sólo ha de haber un lugar de opinión, sino de participación activa, de valoración de su orientación y trabajo.

Lejos de añadir complejidad a la estructura organizativa añadiría un plus de participación y podría contribuir a simplificar dicha estructura de representación en la medida que se reconsideren las funciones de delegados - ¿de quién?, o ¿para qué? - y de representantes.

1.12 Contribución al debate

Sabino Cabeza 21 de febrero 2008

Hace casi diez años participé en una emocionante aventura.

Fue emocionante. Así lo recuerdo.

Recuerdo a un montón de gente, casi toda desconocida para mí, reunida en un gran salón. Había gente de pie. Incluso había gente sentada en el suelo. No importaba, porque se trataba de una reunión importante. El ambiente estaba cargado de electricidad, de tensión, de esa energía crepitante que te desborda cuando vas a afrontar algo grande. Yo miraba a mi alrededor, preguntándome qué hacía allí. Fui por afecto, por cariño, por compañerismo, por amistad. Por amor.

Pues no fue lo intelectual, lo racional, lo justo siquiera, lo que me convocó. Esto vino luego, con la reflexión. Me pareció después que hice lo correcto. Lo correcto desde mi punto de vista, claro. Lo que sentía que había que hacer.

Fui testigo. Testigo poco sesgado, porque mi vínculo con aquella historia apenas si acababa de empezar. No tenía, pues, prejuicios ni ideas preconcebidas. Captaba en los demás una pasión y una emoción que a mí me apasionó y me emocionó. Con

gente así, que siente así, que habla así, yo quería estar. Así que decidí seguir a bordo.

Pagué mi peaje simbólico. No supe por qué ni para qué al principio, pero pagué. Recuerdo a alguien, no recuerdo su cara, pero sí recuerdo que portaba una caja de cartón. En esa caja la gente, sin decir nada, iba depositando billetes de mil pesetas. Sí, pesetas. Una cantidad que hoy parece ridícula. Pero entonces, y durante tres días consecutivos, yo deposité en la caja de cartón un billete de mil. Luego supe que era para pagar el alquiler de la sala del hotel en el que estábamos.

La Habana, se llamaba el hotel. Cubanos, nos llamaron haciendo un chiste fácil. Lo que prometía ser una aventura no lo fue, pues no llegamos al lugar en el que nace el sol, no alcanzamos tierras de promisión, ni conquistamos valles fértiles y ubérrimos.

Porque se suponía que nos separábamos de la Asociación Mundial de Psicoanálisis para alcanzar una Escuela que no fuera monolítica ni eclesial. Una Escuela no virtual. Una Escuela no sólo nominal.

Es curioso cómo a lo largo de estos diez años, desoyendo los consejos del monje Guillermo de Occam y su afilada hoja, hemos enrevesado cada vez más las cosas creando organismos, aparatos, instancias y dispositivos repletos de nombres rimbombantes que lo único que consiguen es dificultar la comunicación y la transmisión de lo que supuestamente debería fluir con libertad: la libido.

Pues si no ponemos libido en esto que hacemos... Va siendo hora de retomar el curso natural de las cosas que fluyen. Supuestamente, quizá lo recuerdo mal, quizá es que entonces, hace diez años, yo era más ingenuo, los Foros debían desaparecer algún día. O al menos deberían subordinarse al significativo de la Escuela. No ha sido así. La Escuela está subordinada a los Foros. Es su prisionera. ¿Cómo, si no, hemos de entender una Escuela que esté por debajo, en el organigrama, de la Internacional de los Foros?

Quizá es que yo entiendo mal el concepto de Escuela. O tal vez es que hay quien teme que ella alcance verdadera densidad. Quizá lo que ocurre es que hay gente que se aferra al ¿brillo? de los Foros. Quizá es que hay quien no puede renunciar a una parte, a un trozo, a algo que, haciendo de resto, permita el florecimiento de la Escuela. Pues la semilla ha de desaparecer si queremos que el árbol crezca. Y los Foros fueron la semilla.

Entiendo que la Escuela ha de ser esa suerte de árbol frondoso bajo cuyas ramas resguardarnos del abrasador sol de un capitalismo desaforado, de una globalización desmedida, de un conductismo radical que niegan, todos ellos, la esencia del ser humano: su precioso hueco, ese agujerito que abre las puertas del deseo. Al deseo del analista, pero también a los que se comprometen con su causa.

Yo así lo siento. Quizá sea sólo culpa mía. Pero sigo sin saber qué tipo de árbol debió de nacer de esa semilla del 98. ¿Una encina? ¿Un olivo? ¿Una secuoya? ¿O quizá sólo un bonsái?

3.5 Sobre el (aprovechamiento del) pase

Ma. Luísa de la Oliva 27 de febrero 2008.

Estimados colegas:

Ramón Miralpeix nos recordó en Gijón que hasta nuestra próxima reunión en Tarragona, podemos aprovechar la lista para continuar nuestros debates. Como hubo problemas con el tiempo, pues había un programa muy apretado, aprovecho la lista para hacer algunas aclaraciones en relación a lo que planteaba en mi ponencia.

El pase es o debería ser un dispositivo vivo, en movimiento, activo, sonoro, y no una reliquia custodiada en una urna de cristal por temor a que si se habla de él quede reducido a cenizas. No es el brazo incorrupto de Lacan.

El otro día planteaba que el pase no es equivalente a la nominación, ni tan siquiera es lo que le da su razón de ser. Basta leer los textos de Lacan al respecto para comprobar que no es así. Se habla a menudo de que hay pocas nominaciones, ¿y? ¿En qué eso desanimaría a los supuestos candidatos al pase? Lacan estaba a la espera de los efectos del pase en los sujetos, y los efectos de ello en la Escuela.

Al recaer el peso en las nominaciones, se deja de lado todo lo demás, como si tan sólo tuviera sentido testimoniar de la experiencia en el caso de que haya habido nominación. Me temo que esta es una de las causas importantes por las cuales hay pocas demandas de pase.

Se escucha también que es de los carteles del pase de donde hay que esperar una elaboración de saber que animaría a las demandas de pase. No estoy muy de acuerdo con esa idea. Creo que es importante la elaboración de saber no-todo que cada cartel pueda extraer de su experiencia, aunque también tiene el riesgo de que eso se pueda convertir en una doxa que a su vez obstaculice precisamente las demandas de pase. Eso dependerá del uso que se haga de dicho saber.

El pase tiene tres patas: pasador, pasante y cartel del pase. Hay un anudamiento entre ellas. Esa es la estructura del dispositivo y hay que ser rigurosos con ella: si se recargan demasiado las cosas en una de las patas, algo cojeará. La Escuela tiene que entrar de alguna manera en ese anudamiento. Yo planteaba el otro día que los DEL podrían funcionar como más uno en relación al pase, es decir fomentar que las personas que han pasado por el pase desde sus diferentes lugares en la estructura del dispositivo, puedan hacer llegar algún bout de savoir a la Escuela extraído de su experiencia: (1+1+1+1+.....), al modo de una cadena de transmisión.

Estoy convencida, de que el pase es una genialidad de Lacan que se constata cuando se pasa por la experiencia. De ahí mi deseo de que se puedan extraer más consecuencias del paso por el pase, y la responsabilidad que tiene la Escuela en todo ello. Es probable que sea difícil hacerlo, pero no imposible.